

Mujeres y hombres lujadores:

una actividad asociada
a la pesca artesanal
responsable en el
Pacífico Central de
Costa Rica



Con el apoyo financiero de:



Mujeres y hombres lujadores: una actividad asociada a la pesca artesanal responsable en el Pacífico Central de Costa Rica



Coope SoLiDaR R.L.



Con el apoyo de:



333.72
C7788h

CoopeSoliDar

Mujeres y Hombres Lujadores: Una actividad asociada a la pesca artesanal responsable en el Pacífico Central de Costa Rica / CoopeSoliDar. - 1 ed. - San José, C.R. : CoopeSoliDar, 2008. 64 p. ; 14 X 22 cm.

ISBN: 978-9968-9579-7-7

1. Pesca Artesanal. 3. Tárcoles (Costa Rica) - Pesca.
I. Título

Han participado activamente en esta sistematización:

Luz Mena Núñez

Sonia Vásquez Figueroa

Fabio Chacón Rojas

Gerarda Pérez Pérez

Alicia Ruiz Mena

Con el apoyo del Consejo de Administración de CoopeTárcoles R.L.
y de CoopeSoliDar R.L.

Facilitación del proceso: Ivannia Ayales Cruz.

CoopeSoliDar R.L.

2007-2008

Fotos: CoopeSoliDar

Galería de fotos: Pablo Cambroner

Mujeres y hombres lujadores:

una actividad asociada a la pesca artesanal responsable
en el Pacífico Central de Costa Rica

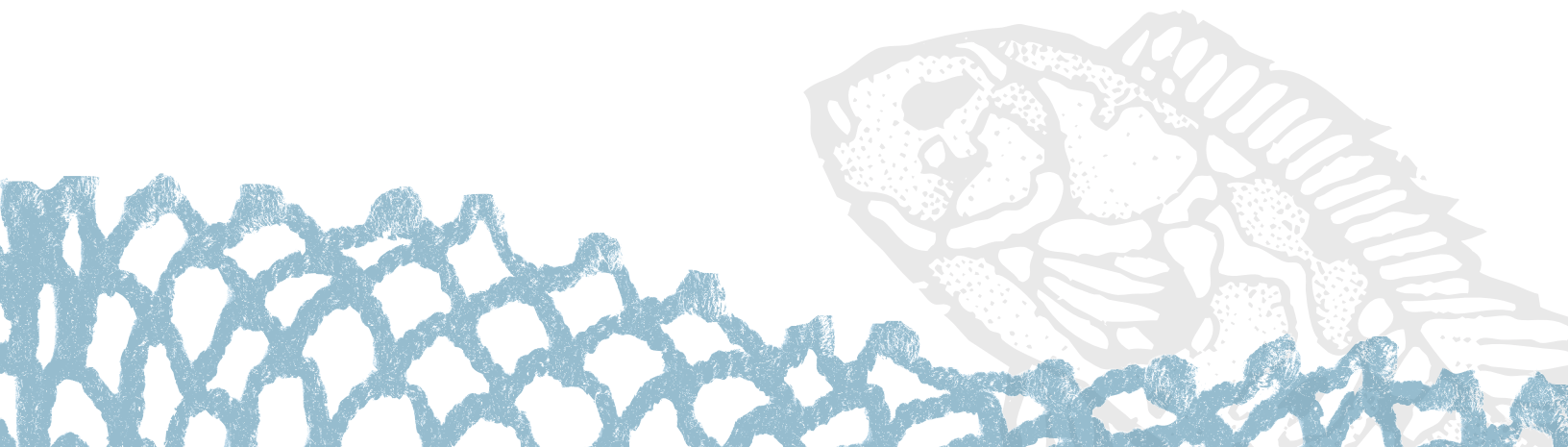


Coope SoLiDaR R.L.



Con el apoyo de:

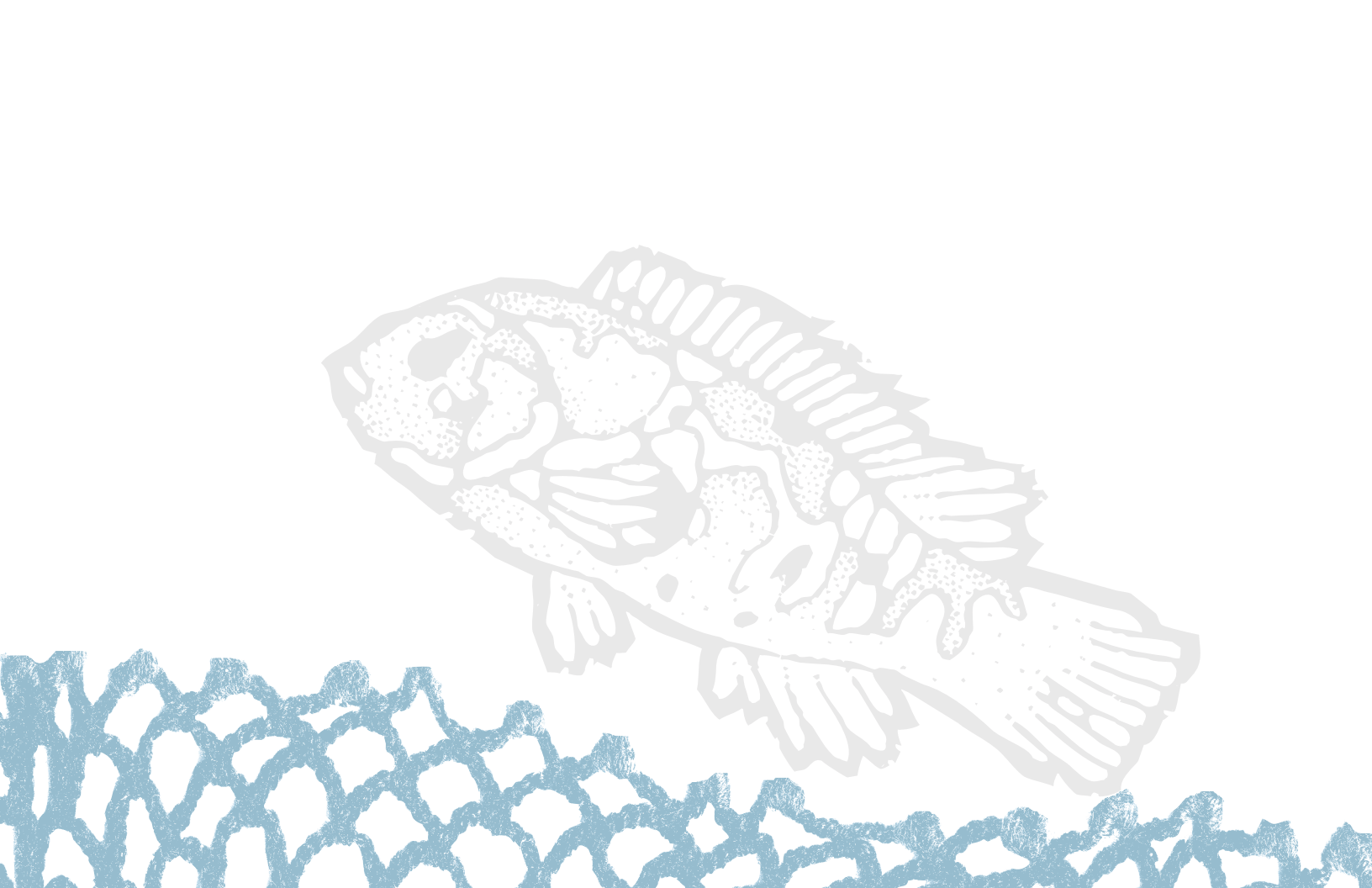






Índice

Agradecimientos	7
Prólogo	9
Introducción	13
Objetivo General	16
Objetivos Específicos	17
Estrategia Metodológica	18
Resultados	20
Conclusiones	48
Recomendaciones	49
Galería de fotos	54



Agradecimientos



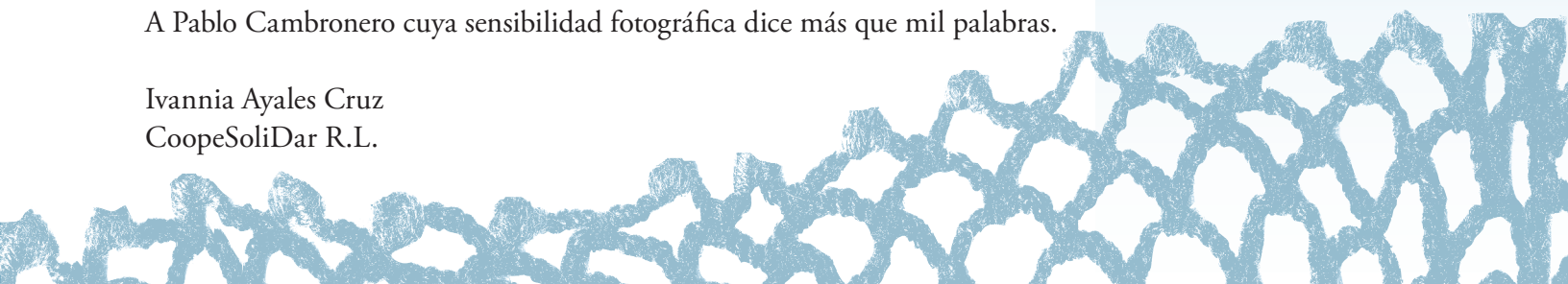
A los hombres y mujeres lujadores que tuvieron la confianza para compartir sus historias, su experiencia y aprendizajes de esta importante labor para la pesca artesanal responsable.

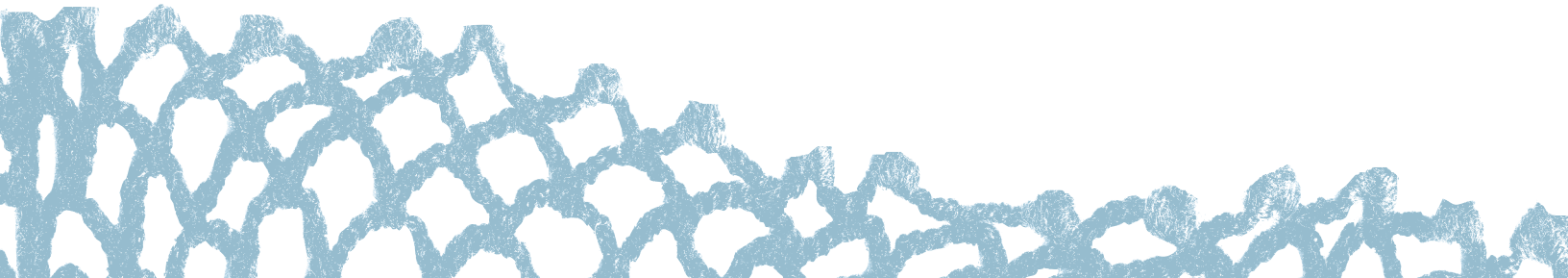
Al Consejo de Administración de CoopeTárcoles R.L. por la apertura para conocer mejor las inquietudes y expectativas de estas personas que comparten las instalaciones de la cooperativa y dan un aporte fundamental a los pescadores cada día. A doña Teresa León Ramírez, gerente de CoopeTárcoles R.L. por su valiosa información y orientación al inicio de este trabajo.

A Vivienne, Patricia, Marvin, compañeros(as) de CoopeSoliDar R.L. que han trabajado durante muchos años en Tárcoles y han podido orientar esta idea para relevar a los hombres y mujeres lujadoras. Especialmente a Henry Rojas por su integración y apoyo a esta iniciativa de sistematización.

A Pablo Cambronero cuya sensibilidad fotográfica dice más que mil palabras.

Ivannia Ayales Cruz
CoopeSoliDar R.L.







Prólogo

Desde hace ya varios años, el tema de género ha sido discutido entre nuestras cooperativas, CoopeTárcoles R.L. y CoopeSoliDar R.L. Nos hemos preguntado: ¿Cómo abordar este enfoque con el análisis y el respeto necesario, con las metodologías y los tiempos requeridos, con un abordaje y una estrategia que fortalezca a las personas, a sus familias y a la comunidad en general?.

Estamos todavía lejos de entender las dinámicas sociales de los diferentes grupos humanos con los que nos relacionamos, pero estamos muy cerca de comprender que mientras tengamos un espíritu abierto al aprendizaje y a nuevas formas de discutir los temas que nos parecen interesantes, podremos poco a poco acercarnos a las personas y fortalecerlas en sus relaciones humanas y de trabajo.

Las lujadoras y lujadores de Tárcoles, mujeres, hombres, jóvenes y niños, han sido para nosotros un sector del cual hemos ido aprendiendo mucho. Primero por la humildad con que muestran su gran conocimiento, por su ardua labor y porque todavía este sector productivo es poco reconocido en la comunidad pesquera y nacional.



Cuando los pescadores llegan del mar, se inicia la jornada de los y las lujadoras(es). Cuando hay buena pesca, son estas personas las que corren a lujar hasta terminar su tarea, que finaliza cuando el pescador zarpa de nuevo a jugar su suerte. Ese movimiento difícil y artístico de lujar una línea, es de los oficios indirectos a la pesca artesanal más interesantes y más importantes. Falta mucho por reconocerlo, por apoyarlo, por fortalecer a las personas que desarrollan esta actividad con dignidad. Es un oficio difícil, que se aprende cada día, y pasa de una generación a otra. Es una actividad de la cual podemos sentirnos orgullosos y reconocer su importancia para el desarrollo y la conservación del mar y sus recursos.

Los lujadores y las lujadoras de Tárcoles, Ivannia Ayales de CoopeSoliDar R.L., la visión del Consejo de Administración de CoopeTárcoles R.L. y la visión de AVINA, Conservación Internacional y el Fondo Chorlaví quienes nos acompañan en este sueño de trabajar con la gente del mar y la conservación, y la bondad de los y las lujadoras de Tárcoles hacen posible que tengamos en nuestras manos esta interesante publicación que nos permite conocer un poco más sobre este oficio y las expectativas de las personas que trabajan lujando en esta comunidad del Pacífico Central de Costa Rica.



Pablo Cambroner, artista y fotógrafo costarricense capta sin palabras las imágenes de este oficio y renueva ese enfoque de género que hemos venido buscando.

Sin duda un aporte fundamental para todos nosotros quienes estamos trabajando o vivimos cerca del mar, de su gente y de alguna manera preguntándonos como abordar este tema “de género” desde una perspectiva diferente y duradera. Muchas gracias a todos los que nos han apoyado para poder presentar a ustedes esta publicación.

Vivienne Solís Rivera

Presidenta

Consejo de Administración

CoopeSoliDar R.L.

David Chacón Rojas

Presidente

Consejo de Administración

CoopeTárcoles R.L.

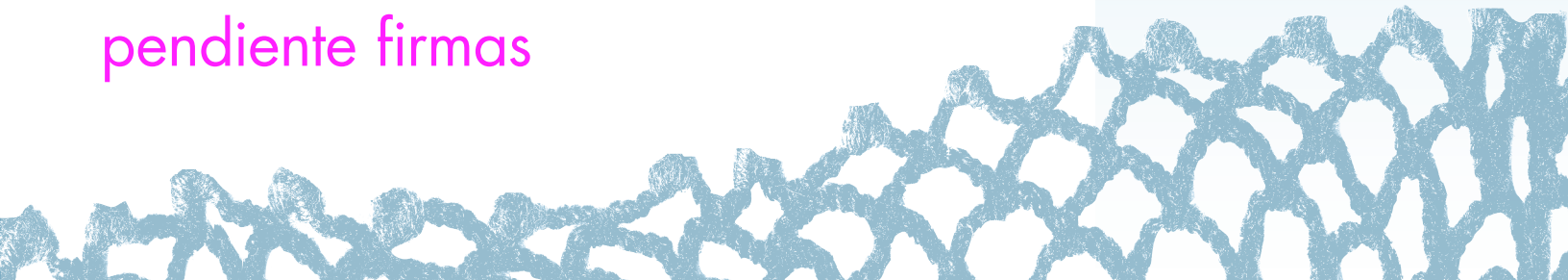
Danilo Morales Adanís

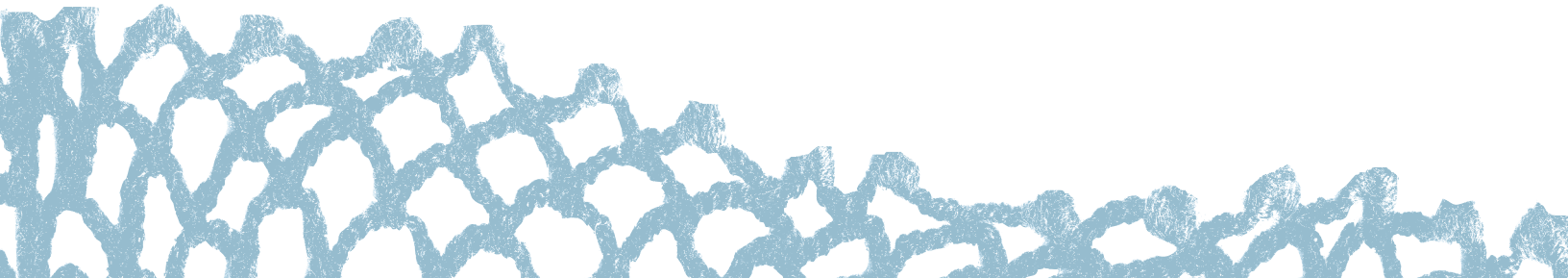
Presidente

Consejo de Administración

Consorcio PorLaMar R.L.

pendiente firmas





Introducción.

En el año 2001, CoopeSoliDar R.L. inició su trabajo en una cooperativa de pescadores artesanales llamada CoopeTárcoles R.L. en el Pacífico Central de Costa Rica. El propósito, desde un inicio, fue establecer una relación de asociatividad de la cual ambas cooperativas se beneficiaran y que estuviera sustentada en una base de valores para el trabajo colectivo e individual de ambas. El proceso de trabajo realizado hasta ahora en los campos ambiental, social y económico ha sido sistematizado, complementándose con un diagnóstico de los aspectos biológicos y productivos de la pesca, la vida cotidiana en Tárcoles y las expectativas de sus habitantes. Ha habido contacto con los diversos sectores de la comunidad: pescadores, jóvenes, niños, mujeres.

En términos muy generales, se han dado importantes logros en el proceso de trabajo. Uno de ellos la elaboración y puesta en práctica de un Código de Pesca Responsable entre los socios de CoopeTárcoles R.L.; un proceso participativo de construcción de una base de datos de pesca liderada por una mujer que cada día es reconocida y se empodera más en su trabajo y participación cooperativa; un reconocimiento de la municipalidad de Garabito a Tárcoles como distrito de Pesca Artesanal Responsable, y recientemente la consolda-

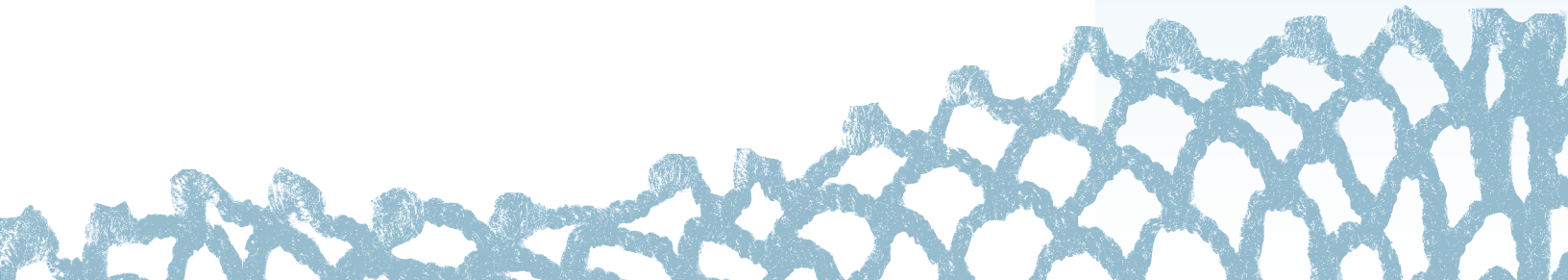


ción de un consorcio llamado PorLaMar R.L. para actividades conexas a la pesca y entre ellas las visitas guiadas de pesca artesanal responsable como una alternativa generadora de recursos y mejora de la calidad de vida de la comunidad. Quizá el elemento guía de todo este proceso ha sido el rescate de la integración entre el conocimiento tradicional pesquero de la zona y el conocimiento técnico y científico y la necesidad urgente en el país de rescatar la identidad cultural de la pesca artesanal.

En la actualidad, CoopeSoliDar R.L. y CoopeTárcoles R.L., se han propuesto profundizar en el trabajo con los hombres y mujeres lujadoras, quienes desempeñan un servicio asociado y complementario con la pesca. Principalmente las mujeres y algunos de sus hijos, trabajan desenredando las cuerdas de los pescadores, por lo cual reciben un ingreso que les permite suplir sus necesidades familiares. También algunos hombres de la comunidad de Tárcoles se dedican a este oficio. En el caso particular de este trabajo se quiere profundizar en el trabajo con las mujeres, los hombres y algunos de sus hijos que se dedican a la práctica del lujado. AVINA, Conservación Internacional y más recientemente el Fondo Mink'a Chorlaví han visto con interés el tema social y cultural como elementos fundamentales de la conservación de la biodiversidad marina.

¿Quiénes son y cuántas mujeres y hombres lujadores trabajan en Tárcoles?
¿De dónde y con quién aprendieron el oficio? ¿De qué manera han aprendido sus hijos, y cómo se transmite esta tarea de generación en generación?
¿Cuál es su ingreso en este momento? ¿Quieren estas personas pertenecer a CoopeTárcoles R.L. o prefieren seguir siendo independientes como hasta ahora? ¿Cómo se articularían estas mujeres, en un futuro, a las actividades del turismo promovidas por el consorcio Por La Mar? ¿Qué aportarían a un Área Marina Comunitaria para la Pesca Responsable?

Estas son preguntas importantes, que ligadas a un acercamiento respetuoso a la vida de las mujeres y hombres, podría servir para que adquieran mayores destrezas a nivel personal, grupal y organizativo que les permita potenciar mejor el trabajo que realizan, e integrarse cada vez con mayor legitimidad a las actividades de CoopeTárcoles R.L. y el Consorcio PorLaMar R.L. como aliadas(os) de un proceso de desarrollo y fortalecimiento comunitario.





Las mujeres y hombres lujadores efectivamente son trabajadores de la pesca, ya que como se señala en la sistematización participativa¹ realizada: “se consideran mujeres y hombres trabajadores de la pesca aquellos que, además de depender económicamente de este oficio, contribuyen de forma diaria y permanente, con su esfuerzo, en alguna etapa de la cadena de actividades (pescar, lujar, encarnar, limpiar el pescado) asociadas a la pesca en Tárcoles”.

Objetivo General.

Posibilitar un acercamiento al grupo de mujeres, hombres y niños(as) lujadoras(es), con el propósito de compartir experiencias de su oficio, relevar su papel en la cadena de actividades de la pesca, e ir creando habilidades y capacidades para integrarse mejor a las iniciativas que en el área del turismo y la pesca responsable, realiza CoopeTárcoles R.L. en el marco del Consorcio PorLaMar R.L..

¹ CoopeSoliDar R.L. (2006). Tárcoles una comunidad de pescadores artesanales de Costa Rica. Aportes a la conservación de los recursos marino costeros del Golfo de Nicoya. San José, Costa Rica. Pág.110

Objetivos Específicos.

1. Potenciar el rescate histórico del oficio como lujadoras(es) y las habilidades que han estado involucradas en el desarrollo del mismo; con el propósito de valorar el trabajo e indagar sobre algunas ideas para potenciar un mayor desarrollo personal y social ².
2. Posibilitar que los mismos ejercicios y espacios grupales le brinden a las personas participantes oportunidades para desarrollar habilidades personales y colectivas, que les permita irse articulando poco a poco a las actividades conexas como el turismo en Tárcoles, a través de las visitas guiadas de pesca artesanal responsable; asimismo con la estructura cooperativa, si fuese esa alternativa fuese analizada y tomada en consideración.

² Se trata de potenciar un diálogo con las mujeres y los hombres para que puedan ir revalorizando el trabajo, y tomando conciencia de la importancia de que los niños y jóvenes que participan también tengan tiempo para el estudio y para el rescate cultural de este trabajo.



3. Dignificar y legitimar el trabajo que como lujadoras y lujadores se ha venido haciendo en CoopeTárcoles R.L. para legitimar el valor que tiene.

Estrategia Metodológica.

En el trabajo con las mujeres y los hombres lujadores(as) se consideraron cinco momentos fundamentales:

Primero se elaboró una lista de las personas de la comunidad que realizan el oficio del lujado, esta lista ya de por si es valiosa para los efectos de CoopeTárcoles R.L. y el registro de lujadores.

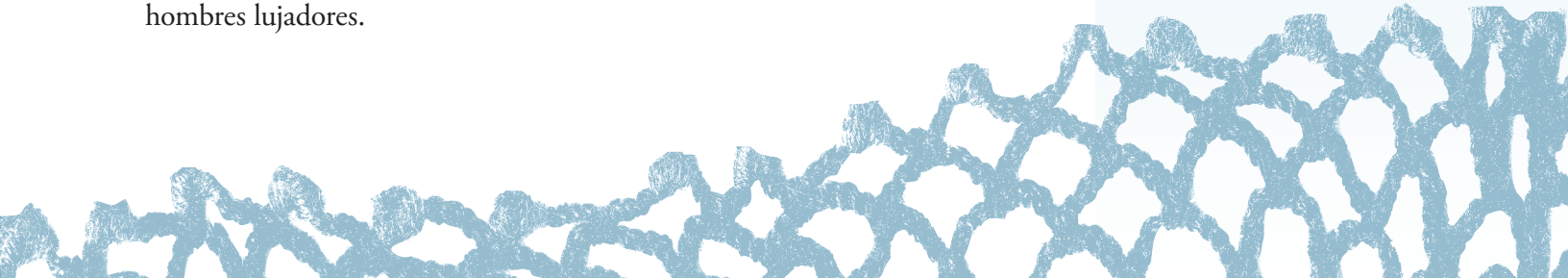
Como segundo paso, se hizo la presentación de la propuesta de trabajo con lujadores al Consejo de Administración de CoopeTárcoles R.L. para su conocimiento y aprobación.

Como tercer momento, se elaboró un instrumento de entrevista que incluyó un ejercicio breve individual de Código Ético para el trabajo, con el fin de

clarificar el para qué y el cómo se haría este proceso. Se les preguntó a las personas participantes si estarían dispuestas a compartir su experiencia, con el fin de valorizar más el trabajo como lujadores(as). Esto serviría también para potenciar el conocimiento que tienen, recopilarlo y que sea útil para legitimar su trabajo y compartirlo con personas que lo valoren y lo apoyen.

En el cuarto momento, se realizó un reconocimiento a las personas lujadoras para devolver la información de las entrevistas y captar nuevas ideas en el desarrollo del proceso. A partir de la información recopilada en las entrevistas, se planearon reuniones colectivas, donde los y las participantes reconstruyeron los diferentes elementos asociados a su oficio y a su vida cotidiana.

El quinto momento estuvo dedicado a la sistematización participativa de la experiencia y posibilidades de mayor divulgación en las visitas guiadas y/o educativas de pesca artesanal responsable. En lenguaje sencillo se han sistematizado y compartido los conocimientos, vivencias, reflexiones de las mujeres y hombres lujadores.

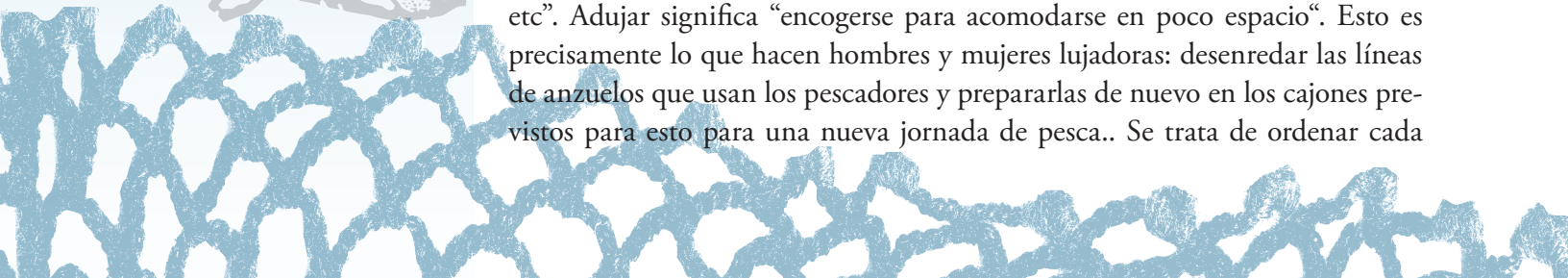


Resultados

El lujado como trabajo asociado a la pesca artesanal responsable.

Muchas personas se preguntan por qué le dicen lujado al trabajo de acomodar las líneas y anzuelos en un cajón de madera. Ninguno de los y las entrevistadas sabe a ciencia cierta por qué le llaman lujar.

Vale decir que en una reunión de pescadores en un lugar al sur de nuestro continente, una de las asociadas de CoopeSoliDar R.L. escuchó decir que “lujar” viene de la palabra “adujar”, y poco a poco con el tiempo y con el uso se transformó en lujar. Según el Diccionario de la Real Academia Española, aduja asociado al mar significa “cada una de las vueltas o roscas circulares de cualquier cabo que se recoge en tal forma, o de una vela enrollada, cadena, etc”. Adujar significa “encogerse para acomodarse en poco espacio”. Esto es precisamente lo que hacen hombres y mujeres lujadoras: desenredar las líneas de anzuelos que usan los pescadores y prepararlas de nuevo en los cajones previstos para esto para una nueva jornada de pesca.. Se trata de ordenar cada

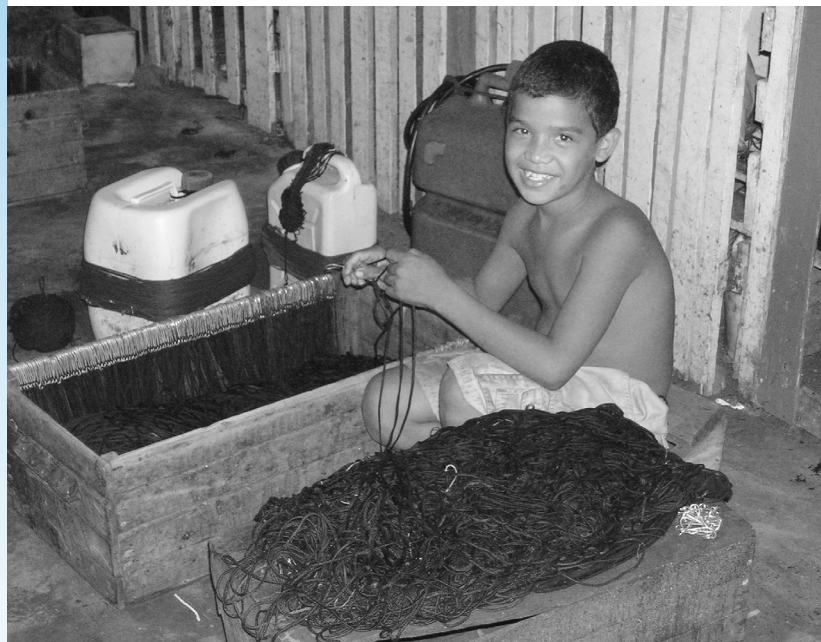


una de las cuerdas con sus respectivos anzuelos para que los pescadores puedan tirarlas de nuevo al mar.

Actualmente en Tárcoles, quienes desempeñan la labor de lujadores son cuatro mujeres, un hombre, cuatro adolescentes y dos niños. Para efecto de este estudio de sistematización, se entrevistaron cinco personas: tres mujeres, un hombre y un adolescente.

La mayoría de lujadores en CoopeTárcoles R.L. son mujeres de mediana edad, entre 33 y 43 años, todas con hijos y jefes de hogar. Una de esas mujeres con 10 hijos y otra con 7, lo que implica importantes compromisos económicos. Ambas han sido apoyadas precisamente por sus hijos en esta tarea de lujado. Los niños y adolescentes se dedican a esta tarea en el tiempo libre, cuando no asisten a la escuela o al colegio.

La tarea de lujar no solo ha convocado a las mujeres en mayor proporción, sino también a sus hijos, quienes se convierten en un apoyo para realizar esta labor. Las madres han tratado de que este trabajo no compita fuertemente con los estudios, y han estado atentas a que sigan estudiando y cumpliendo con los deberes, pero es un hecho que los niños y adolescentes que participan en esta



tarea ganan también su propio dinero, que entregan directamente a sus madres para la manutención del hogar.

Foto CoopeSoliDar R.L.:
El lujado en Tárcoles es un oficio en el que participan niños, jóvenes y adultos; mujeres y hombres.

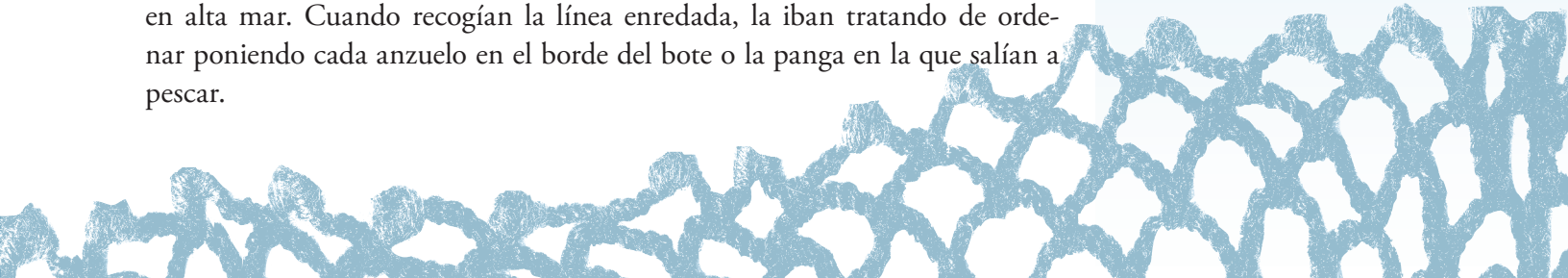
Todos mis 10 hijos saben lujar, y cuando hay demasiado trabajo vienen a ayudar y lo hacen bien. Eso sí, sin descuidar la escuela o el colegio, pero tienen que hacerlo porque el papá de mis hijos murió hace muchos años y yo he tenido que criar a toda la familia. (Luz Rafaela).

Mi hijo mayor a veces me ayuda. (Fabio)

A veces mi hijo me ayuda cuando estoy enferma para no perder los clientes. Pero a él no le gusta, prefiere ir al mar, y dedicarse más al estudio. (Gerarda-Lala)

Mis 7 hijos y yo sabemos lujar, y cuando es necesario trabajamos en esta tarea, pero sin descuidar el estudio. (Sonia)

Lujar es una tarea antigua. Las personas entrevistadas cuentan que años atrás los mismos pescadores eran quienes hacían este trabajo directamente en alta mar. Cuando recogían la línea enredada, la iban tratando de ordenar poniendo cada anzuelo en el borde del bote o la panga en la que salían a pescar.





Antes este trabajo se hacía directamente en las pangas. Se hacía allí porque las líneas eran pequeñas. Sin embargo, uno duraba mucho al ir desenredando las líneas, entonces pensamos hacerlo en tierra. Luego fue cambiando y este trabajo empezó a contratarse. Lo mismo sucedía para encarnar. Al principio se encarnaba en el filo de las pangas y ahora se encarna en el cajón. (Don Fabio, lujador y guarda de CoopeTárcoles R.L.).

Con el paso de los años, y con la idea de no perder mucho tiempo en el lujado, los pescadores delegaron en otras personas que estaban en tierra, esta labor. Algunos pescadores desenredaban las cuerdas por cuenta propia, otros buscaron apoyo en sus familias y la mayoría empezó a contratar personas de la comunidad para que los apoyaran en esta tarea.

Mi compañero me enseñó, él se dedicaba a la pesca, y el que yo aprendiera a lujar era un beneficio para la familia. (Gerarda, lujadora).

A mí me gusta esto que hago. Todo el tiempo voy a las clases, y después vengo a trabajar aquí. (Alicia, adolescente lujadora)

La mayoría de las personas entrevistadas coinciden en que luar es un oficio complejo y de mucho cuidado. Relatan que lo aprendieron observando y luego practicando. El mecate de la línea debe quedar bien tallado en la caja, y si está flojo hay mucha posibilidad de que se hagan enredos a la hora de encarnar. También hay que tener cuidado de que un anzuelo no esté sobre el otro, y el mecate esté acomodado y tenso. Para esto es necesario controlar el anzuelo, que vaya seguido en la caja y que no se monte uno sobre otro, con el fin de facilitarle el trabajo al pescador.



Foto CoopeSoliDar R.L.:
La alegría de los y las
niñas(os) en Tárcoles es
algo que se vive todos
los días.



Al pescador no le sirve un mal trabajo porque la línea se enreda al tirarla al mar. Cuando esto le pasa a un lujador, recibe la llamada de atención del pescador y le da recomendaciones para mejorar.

Muchas veces ellos me dicen: “usted no fue la que me alineó porque no estaba como usted lo sabe hacer... quién sabe quién fue”. Se dan cuenta de la mano de uno.

El pescador da recomendaciones de que uno aplaste bien la cuerda, y que soque los anzuelos.

Los pescadores se dan cuenta, porque si esta mal hecho se enreda. Por eso lo hacemos bien desde el principio.

Para el pescador no está bien que la línea se enrede. Si esto llega a pasar cada pescador le llama la atención a quien lujó o les da algunas recomendaciones para que el trabajo mejore.

Esta tarea es complicada, sobre todo cuando la línea viene con muchos nudos, muy enredada. Al inicio me dilataba entre 3 a 4 horas, ahora la hago en dos horas. Cuando yo vine aquí y quería hacer algo, esto me pareció muy complicado. Yo dije: “con esto no me gano ni un café”. Pero me gustó más que pescar porque es un trabajo más suave. Lo aprendí viendo. (Sonia, Lujadora)

La mayoría de las personas entrevistadas empezaron a lujar hace aproximadamente 7 años. Han escuchado de otras comunidades pesqueras de Puntarenas y de la zona sur, en donde también existen lujadores.

Además de la experiencia, cada lujador(a) tiene clientes fijos (pescadores) que los buscan para que desenreden y alisten la línea antes de la próxima faena en el mar. Debido a que la mayoría de los pescadores regresan de su jornada de pesca a las 2 o 3 de la mañana, algunas mujeres tienen que llegar a lujar en la madrugada, con el fin de tener listo el trabajo para la siguiente salida de los pescadores, a las 11 de la mañana.

Lujar es una tarea que requiere mucho tiempo, dedicación y paciencia. Lujar una línea de aproximadamente 700 anzuelos y 1.600 metros requiere de dos

Foto CoopeSoliDar R.L.:
El lujado es una tarea
que requiere de una
enorme destreza.
Alicia es de las
mejores lujadoras y
encarnadoras de la
comunidad.



a tres horas de trabajo, normalmente. Si hay enredos extra debido a las corrientes de mar, o accidentes debido a rocas que las pudieron haber cortado, el tiempo se prolonga y el lujador o la lujadora tienen que invertir unas cuantas horas más.

El tiempo que demanda esta tarea a los lujadores es variable. Algunos que han logrado tener clientes relativamente fijos, pueden lujar todos los días de la semana de 6 de la mañana a 5 de la tarde, sobre todo si cuenta con el apoyo familiar para finalizar la tarea antes de las 11 de la mañana, cuando algunos pescadores inician su jornada.

Otras mujeres trabajan tres días por semana, y en algunas ocasiones si ellas reciben muchas líneas para lujado, si tienen exceso de trabajo lo comparten con otras compañeras que no tuvieron suerte y necesitan lujar ese día.

Cada dueño de equipo (pescador) le da las líneas a la persona que quiere, que mejor le ha respondido.

Ella tiene unos 8 pescadores clientes que la buscan porque le gusta la forma en que hace el trabajo. Además, como tiene hijos que ayudan a sacar la tarea, puede hacerlo en el tiempo que lo necesitan los pescadores.

Nosotras mismas nos organizamos con el trabajo que haya disponible.

Cada quien tiene sus pescadores fijos, de vez en cuando se ayudan unos a otros.

Mi mamá nos da el trabajo.

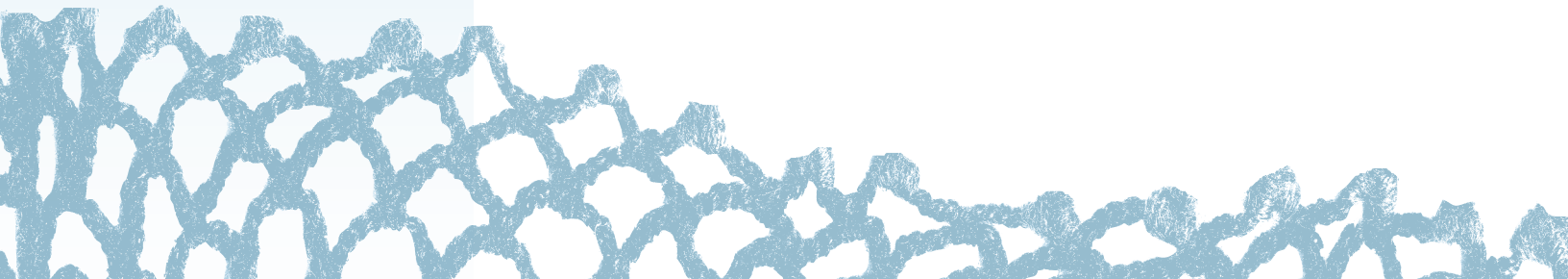
Insisten en que la inestabilidad es uno de los problemas, porque en los meses donde baja la pesca, o temporadas con mucha lluvia, no hay trabajo para las(os) lujadoras(es) y la pasan muy ajustadas(os) económicamente.

Hay épocas en que no hay buena pesca, y podemos pasar hasta dos meses sin trabajo. (Sonia, lujadora)



A excepción del varón que además de lujador es guarda de la cooperativa CoopéTárcoles R.L., el resto de las mujeres lujadoras se dedican solo a esta actividad. La comparten con los trabajos domésticos, pero dependen del lujado, y por lo tanto en época donde la pesca es escasa, reciben muy pocos ingresos para la manutención de la familia.

Existe una opinión generalizada en los entrevistados, de que el trabajo de lujador es adecuado para las mujeres; debido a que la pesca como oficio es muy pesado y ven en la actividad del lujado una gran oportunidad para llevar ingresos a la familia. En el caso de don Fabio, el único lujador que tiene un trabajo fijo actualmente, considera que este oficio para un hombre debe ser complemento de otros trabajos, ya que los ingresos no alcanzan a cubrir las necesidades de una familia. El optó por este trabajo como complemento de su actividad principal: guarda de la cooperativa, porque además, por su edad sentía que la pesca demandaba demasiado esfuerzo, sacrificio y peligro.



Los hombres dicen que esto es un trabajo de mujeres, porque uno está sentado y a la sombra. No tiene que enfrentarse a toda la dificultad mar adentro. (Gerarda, lujadora)

Lo buscan las mujeres, pero también ha habido hombres lujadores que por problemas de salud, o porque quieren algo extra de lo que ganan, buscan este tipo de trabajo. (Sonia, lujadora)

Para un hombre es complemento, uno no mantiene a la familia con lo que allí gana. (Fabio, lujador)

Ha cierta edad, para hombres y mujeres puede ser una alternativa ante el trabajo tan pesado que es la pesca. (Fabio, lujador)

Porque para las mujeres no es un trabajo tan pesado. (Luz Rafaela, lujadora)

En cuanto al pago por la tarea, cada una de las lujadoras recibe normalmente 2 500 colones por línea lujada. En el día, si hay suficiente pesca, pueden desenredar tres líneas por lo que recibirían un ingreso de 7 500 colones; y



durante la semana entre 20 000 y 25 000 colones. No obstante, estos cálculos positivos no siempre resultan tan alentadores, porque si la pesca escasea, estos lujadores se quedan sin trabajo.

Se ganan 2 500 colones por cada caja, y ese ingreso se invierte en la casa, pagando cuentas, los estudios de los hijos, llevando comida. Por semana ganamos entre 20 000 y 25 000 cuando la pesca está buena. (Luz Rafaela, lujadora).

Cuando la línea trae demasiado nudo y uno no avanza, o cuando trae pedazos de carnada. En esos casos el pescador le reconoce a la persona alguna extra. (Gerarda, lujadora).

Vale señalar que al 100% de las y los lujadores de Tárcoles les gusta el trabajo que realizan. Lo valoran por diversas razones: a. no tienen un jefe inmediato que supervise el trabajo y les exija horarios y condiciones; b. porque consideran que lujar es una tarea que relaja a las personas y las entretiene, además les permite conversar entre ellas en el lugar de trabajo.

Es un trabajo en el que uno se despeja, uno se entretiene. Además, le da una entrada económica para llevar sustento a la casa. (Luz Rafaela, lujadora).

Uno se relaja, vacila. Lo bueno es que no hay un jefe. A veces solo el pescador presiona por el tiempo, porque lo quieren rápido. Es entretenido, sin mucho compromiso por parte de otros que vigilan. (Sonia, lujadora)

Uno está sentado todo el día. Nadie lo controla, no hay jefe, yo descanso y me muevo cuando quiero (porque a veces duele la espalda de estar todo el día sentada). Es entretenido y a la vez uno gana. (Gerarda, lujadora)

Me gusta porque estoy con mi familia. Somos 6 hijos, y todos sabemos lujar (14, 13, 11, 8 y 7 años). Todos lujamos de vez en cuando, cuando no tenemos clases nos reunimos aquí con mi mamá. (Alicia, adolescente lujadora).

Esa flexibilidad con la que desempeñan la tarea es algo de lo que más valoran. Manifiestan que pueden interrumpir el trabajo cuando están cansadas, “darse una vuelta por la playa cuando han pasado muchas horas sentadas”; pueden ir



a recibir a sus hijos a la escuela y almorzar con ellos”, y con todo y eso, el lujar les suministra ingresos para sostener a sus familias.

Se conoce gente en este lugar de trabajo. Se hacen amistades y eso vale mucho.
(Luz Rafaela, lujadora).

Uno come mucho mejor cuando hay más trabajo. Nos alimentamos bien. Además en este trabajo uno conversa y se divierte. (Sonia, lujadora)

He conocido más de al pesca, de las especies, he conocido gente. Salgo de la casa, me entretengo. El problema son los meses en que la pesca baja, que tampoco para las lujadoras es bueno, porque no se consigue trabajo. (Gerarda, lujadora)

Le ayudo a la familia, pero quiero seguir dedicándome a los estudios.
(Alicia, adolescente)

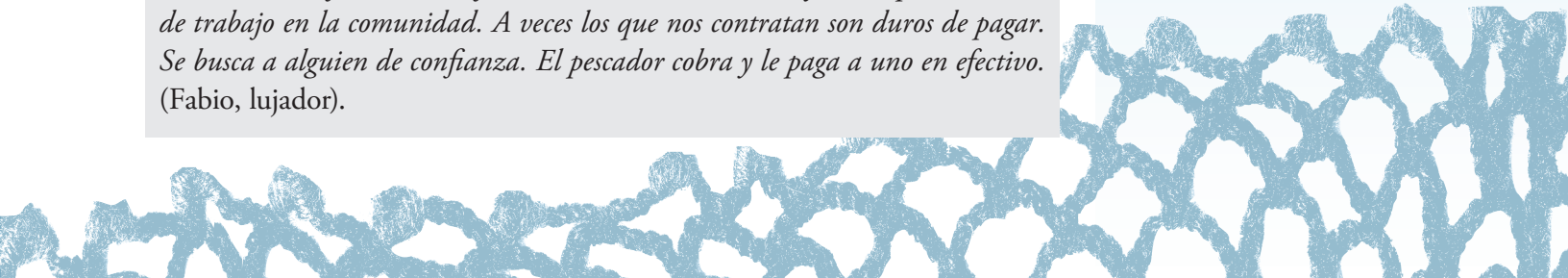
Una actividad muy parecida al lujar es la tarea de encarnar. Se trata de ponerle la carnada a cada anzuelo de la línea, cuando está en la caja ya lujado y ordenado. Sin embargo solo la joven adolescente se atreve, de vez en cuando,

a realizar esta actividad. Primero que todo, solo le pagan 1 000 colones por encarnar, y además se corre el riesgo de alguna herida por los anzuelos que se deben manipular todo el tiempo.

Mi hija de 15 años es muy buena encarnando. Al principio se punzaba pero ya ha ido aprendiendo y lo hace muy bien. Es más rápido que lujar, se ganan mil colones por caja. Muchas veces las mujeres no encarnan porque lo hace directamente el pescador, y si lo hacemos es de vez en cuando y hay que estar en la noche antes de que salgan a pescar. (Sonia, lujadora).

En la comunidad de Tárcoles algunas personas han dejado el oficio de lujadores. Esto puede estar asociado a otras fuentes de empleo que surgen como la construcción y el turismo en los alrededores.

Muchos han dejado de ser lujadores, sobre todo cuando hay otras oportunidades de trabajo en la comunidad. A veces los que nos contratan son duros de pagar. Se busca a alguien de confianza. El pescador cobra y le paga a uno en efectivo. (Fabio, lujador).





Coinciden en que es necesario estimular la actividad de la pesca porque de allí depende la alimentación y los ingresos de muchas familias en Tárcoles. Cuando se preguntó acerca de qué podrían hacer los y las lujadores para contribuir a una pesca más responsable en Tárcoles, respondieron:

Diciéndole a los pescadores que no pesquen especies pequeñas que todavía no se pueden comer. (Luz Rafaela, lujadora)

Controlando los barcos camaroneros que arrastran con todos los camarones y quién sabe que cosas más. (Fabio, lujador)

Trabajando entre todos organizadamente. (Sonia, lujadora)

Que la gente pesque responsablemente, y que se dediquen más a las línea grandes y pequeñas. Ya casi nadie pesca con rastras, la comunidad ahora está más consciente. (Gerarda, lujadora)

Que cuidemos el mar, nosotros y también los barcos camaroneros, que nos dejan sin nada. (Alicia, lujadora)

Como parte de los aspectos positivos de la comunidad de Tárcoles que señalan las personas entrevistadas están:

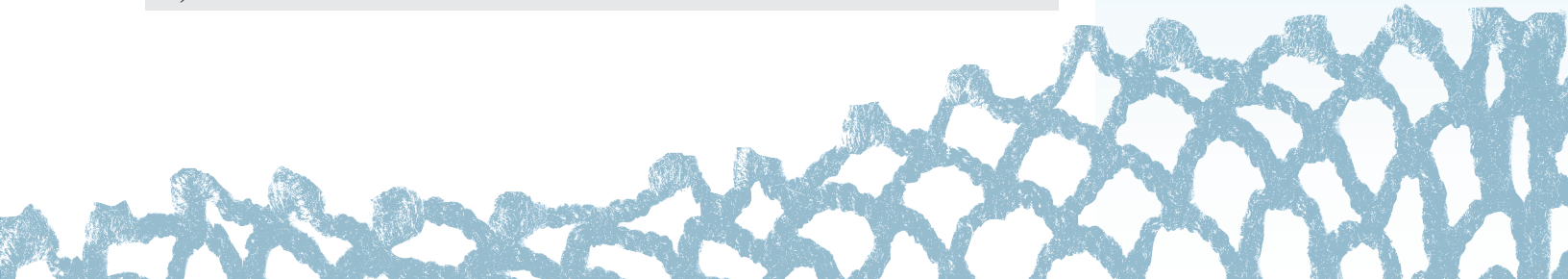
En este momento hay buenas actividades para el trabajo (construcciones de hoteles, pesca). Mientras haya trabajo todo lo veo bien. (Fabio, lujador)

Que los pescadores son muy alegres, son positivos “Los pescadores aunque a veces no traigan nada, siempre están alegres”. (Alicia, lujadora)

Entre los aspectos negativos que señalan deben superarse.

Quisiera eliminar el problema de la drogadicción y el alcohol. (Fabio, lujador).

Quitaría todas las cantinas, eliminar el problema de alcoholismo. (Sonia, lujador).



Relación de los y las lujadoras con CoopeTárcoles R.L. y otras cooperativas como CoopeSoliDar R.L.

Las personas que lujan todos los días en las instalaciones de CoopeTárcoles R.L. manifiestan que tienen poco conocimiento de esta cooperativa. Tienen información muy básica de CoopeTárcoles R.L. Tampoco conocen mucho de

CoopeSoliDar R.L., pero tienen una idea de que esta cooperativa ha ayudado en la superación de CoopeTárcoles R.L. y ha incentivado la visita de grupos de visitantes interesados en conocer de la pesca artesanal responsable.

Foto CoopeSoliDar R.L.:
Luz Rafaela y sus hijos.
El lujado se realiza
con enorme
responsabilidad
y en este oficio
se comparte con
la familia y amigos.



Tal como lo manifestaron:

Antes CoopeTárcoles R.L. estaba muy mal, no había plata, era difícil ayudar a los pescadores con dinero que ocupaban para salir a pescar: la comida, la gasolina. Ahora ha cambiado bastante, CoopeSoliDar R.L. les ayudado a salir adelante, ahora están mejor. (Luz Rafaela, lujadora)

Allí se recibe el pescado. A mi me gustaría formar parte. Nosotros hemos estado muchos años aquí. Nos sentimos y no nos sentimos parte de esto. Nos gustaría que se nos tomara en cuenta porque nosotros podríamos ayudar y aprender más.

Hoy somos nosotras, mañana pueden ser los hijos que puedan estar asociados a la cooperativa. Los padres debemos enseñarles la importancia de estar organizados. Si se habla de cooperativa todos debemos preocuparnos unos por otros. (Gerarda, lujadora)

Yo soy guarda de CoopeTárcoles R.L., y soy fundador de esa cooperativa. (Fabio, lujador)

No conocemos mucho, más que reciben y venden el pescado. Pero si se nos permitiera nos gustaría ser asociados para tener más oportunidades. (Sonia, lujadora)



Foto CoopeSoliDar R.L.:
Poco a poco las líneas se preparan para la nueva jornada de pesca.
Todavía el oficio se reconoce poco.

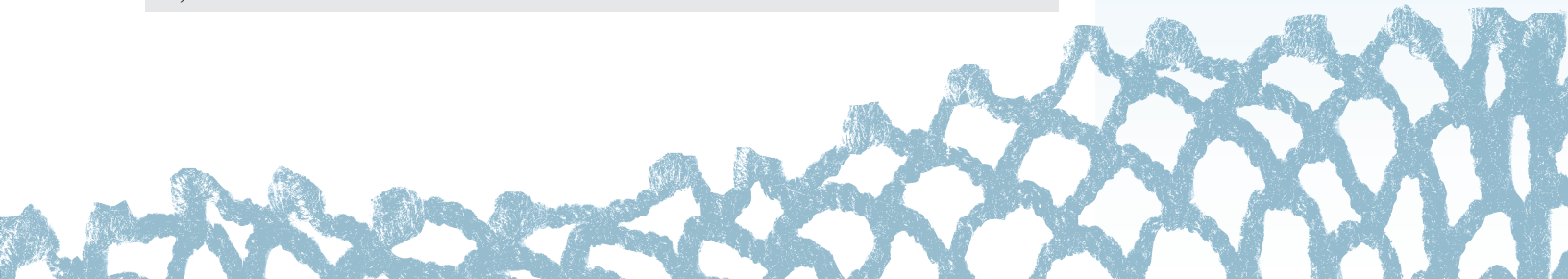
Consideran que aun utilizando las instalaciones, sienten haber estado bastante alejados de la cooperativa y de los asociados.

No tenemos relación con CoopeTárcoles R.L. No nos toman en cuenta para nada. Hacen fiestas y a uno no le dicen. Cuando hay alguna actividad no lo invitan... uno podría ayudar en lo que ellos necesitan, pero ni se acuerdan que uno está aquí. (Luz Rafaela, lujadora)

No hay ninguna relación. No nos toman en cuenta. (Gerarda, lujadora)

Solo llegamos allí, como que a uno no le valoran el trabajo que hace. Ni a las fiestas nos invitan. (Fabio, lujador)

No tenemos mucha relación, cuando viene un grupo a veces pasan por ahí, y nosotros de alguna forma les enseñamos el trabajo que hacemos. (Sonia, lujadora).



No obstante, a todos los lujadores les gustaría estrechar más las relaciones y que se valore el trabajo que como lujadores realizan. Consideran que su labor permite a los pescadores a ser más eficientes; y estos a su vez contribuyen a mejorar la calidad de vida de quienes trabajan en otros oficios asociados a la pesca, como lo son los y las lujadoras.

Foto CoopeSoliDar R. L.:
Los niños y niñas
lujadoras también
van a la escuela.

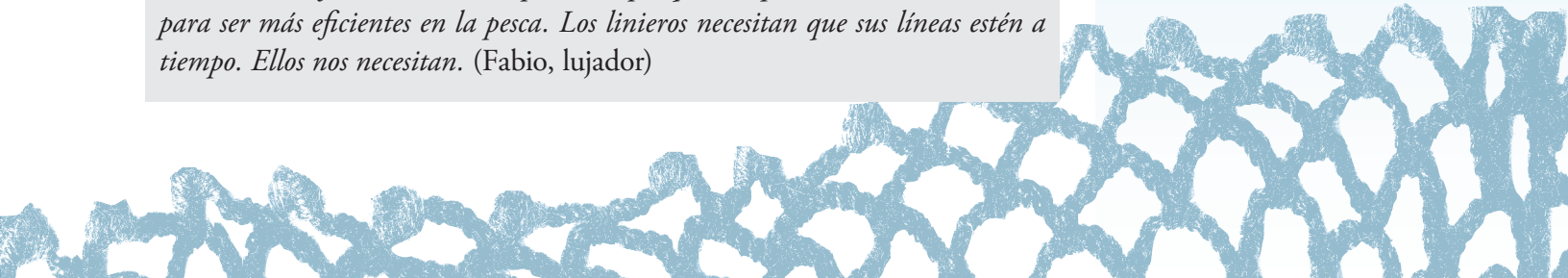


Que nos tomen en cuenta. “A veces esto es un escondite para nosotras”. Para los fines de año no nos invitan a las fiestas. Ya hay poco pescado. Decirle a la gente que use mallas más grandes para proteger a las crías que todavía no están para comerse. (Luz Rafaela, lujadora)

A mí me gustaría formar parte de CoopeTárcoles R.L. y ser socia, pero ser asociado es muy difícil porque hay que tener equipo, lancha. Si uno no tiene algo que le pertenezca no puede asociarse aunque uno quiera. Ahora a uno lo ponen en un lista, ellos nos ayudaron con el contacto del seguro, y uno paga mes a mes. Otros pagan el seguro por sus propios medios. (Gerarda, lujadora)

Nosotros podríamos ayudar a CoopeTárcoles en otras actividades que ellos desarrollen, tal como empacado de pescado y otras tareas que nos permitan complementar este trabajo de lujadoras. (Sonia, lujadora)

Nosotros beneficiamos a la cooperativa porque los pescadores nos necesitan para ser más eficientes en la pesca. Los linieros necesitan que sus líneas estén a tiempo. Ellos nos necesitan. (Fabio, lujador)



Consideran que el lugar donde están requeriría más adelante opciones para dejarlo únicamente para el lujado, ya que al compartirse actualmente con los pescadores que encarnan, les causa problemas. Primero, porque la mayoría no son cuidadosos y dejan pedazos de carnada y usan el lugar como bodega. Esto



requiere del tiempo de los lujadores para poner todo el orden antes de empezar la tarea. Es un inconveniente que en el futuro debe resolverse. Con respecto a las posibilidades para mejorar el lugar de trabajo mencionan:

Foto CoopeSoliDar R.L.:
La jornada de trabajo
puede durar de 3 a 4
horas.

En algún momento iban a hacer un local más grande para preparar el pescado, pero no ha avanzado todavía. Hacer que los demás pescadores que encarnan, puedan mantener el lujar un poquito más limpio. Y que no nos ignoren como lujadores. (Luz Rafaela)

En el mismo galerón se luja y se encarna, lo que provoca mucha suciedad, incomodidad, humedad, y malos olores por carnada y sangre de pescado que queda allí. Se había hablado de construir un galerón separado para lujar y encarnar... pero no se sabe si será posible hacerlo. Este mismo galerón se convierte también en bodega de los pescadores y se vuelve incómodo. (Sonia, lujadora)

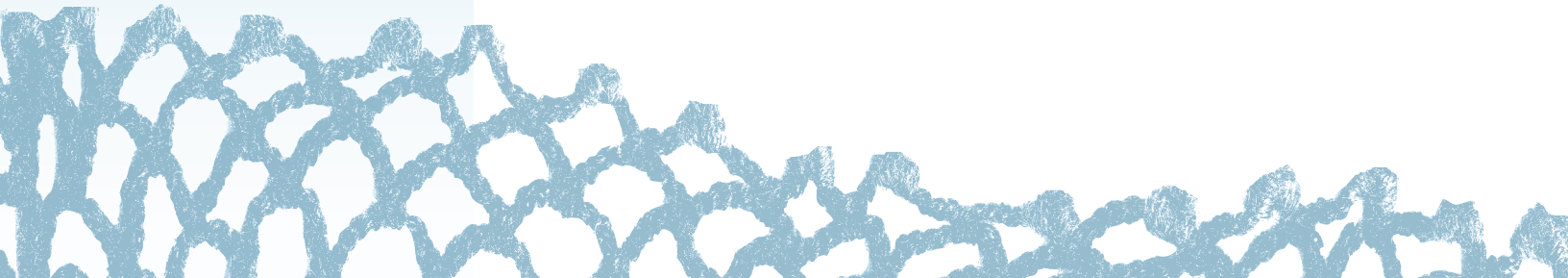
“A veces los linieros dejan el sobrante botado, y no son muy ordenados. Lo mismo cuando pican carnada. No le echan hielo y se desperdicia. Hay que buscar mayor conciencia en los pescadores. Que vuelquen las neveras que están en la playa para que no sean criaderos de dengue. Ellos utilizan esas neveras para guardar la carnada”. “Yo he puesto rótulos de coopere con el aseo, pero se ve poca diferencia”. (Fabio, lujador)

A veces por la precisa de los pescadores, y que se les viene encima el mal tiempo, dejan todo en este galerón, no recoge. A veces la lancha se les va, está lista y tienen que salir corriendo... pero ese es un problema, que se encarne y se luje en el mismo lugar. (Gerarda, lujadora)

Decirle a los pescadores que limpien un poquito más. (Alicia, lujadora).



En el marco del Consorcio CoopeTárcoles R.L. y CoopeSoliDar R.L. se ha planificado dentro de la estrategia de trabajo, la participación de los lujadores(as) en las visitas guiadas para mostrar el trabajo de los pescadores artesanales, y de otros(as) trabajadores(as) asociados a la pesca. En este caso las lujadoras son parte de la cadena de la pesca artesanal, como ellas mismas lo tienen claro, y su trabajo resulta novedoso para la mayoría de los turistas que visitan Tárcoles. Mostrar el trabajo que hacen y recibir un reconocimiento por compartir su experiencia y conocimiento, puede resultar una interesante alternativa para valorizar su trabajo y diversificar también sus actividades, en la medida de lo posible.

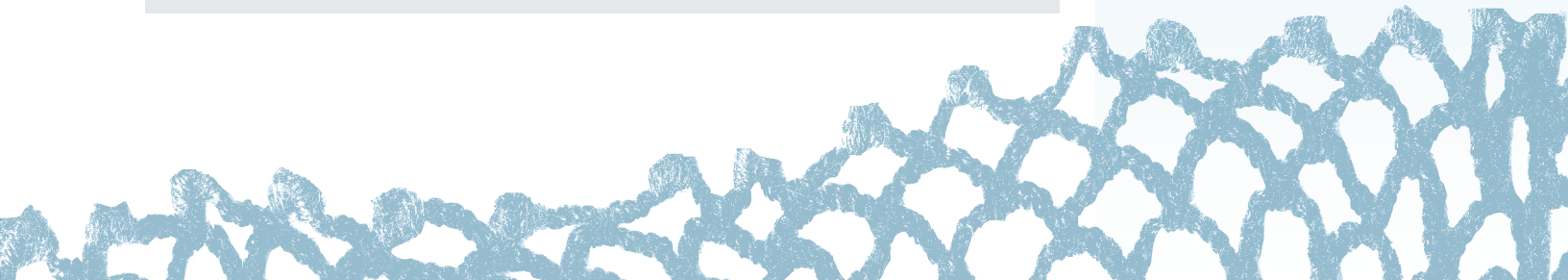


A mí me parecen muy buenas estas actividades porque uno puede contar lo que hace. Yo estaría dispuesta a seguir participando. (Luz Rafaela, lujadora)

No todavía, a veces informalmente, pero me gustaría mucho. Una vez vino gente de San José, y además de explicarles cómo se lujaba, les conté de los tipos de pescado que salen aquí. Les hablé de la anguila y estaban muy impresionados de conocerla. Piensan que en San José les han vendido anguila en vez de corvina. (Sonia, lujadora)

El que guía al grupo pasa rápido enseñando lo que hacemos, pero no le preguntan a uno. A mí me gustaría explicar un poco. (Fabio, lujador)

Sí, yo he recibido a estudiantes porque soy la que paso más tiempo aquí lujando. La gente se muestra muy interesada en lo que hacemos. (Gerarda, lujadora)



Conclusiones.

1. El lujado es un trabajo valioso asociado a la pesca artesanal responsable, y en el caso de mujeres jefas de hogar les brinda una oportunidad para obtener ingresos y solventar la manutención de familias numerosas, en general.
2. En casos de familias con hijos, estos en su tiempo libre se suman al lujado como una opción de obtener ganancias, que también invierte su familia en la satisfacción de necesidades básicas.
3. En general, el oficio del lujado brinda satisfacción porque permite el espacio grupal para conversar, compartir ideas y organizar el trabajo con relativa flexibilidad en las jornadas. Hay satisfacción también en el ingreso que se obtiene al mes cuando la “pesca está buena”.
4. A pesar de la cercanía de los lujadores(as) con CoopeTárcoles R.L. en términos de compartir el espacio físico, ellas(os) se sienten alejados de la cooperativa como tal, con poca información, pero con grandes deseos de acercamiento y colaboración.

5. Los y las lujadoras ven con gran potencial su participación en el Consorcio PorLaMar R.L. y en las visitas guiadas de pesca artesanal responsable.

Recomendaciones.

1. El trabajo del lujado, al igual que la pesca, es una actividad con inestabilidad en ingresos de acuerdo a ciertas épocas del año y a la escasez o no del producto. “Si hay buena pesca hay lujado, y si no, no”. Por eso es importante potenciar una pesca artesanal responsable que asegure en el mediano y largo plazo la conservación de los recursos marinos.
2. Las personas entrevistadas consideran que en el futuro, el espacio de trabajo de los lujadores, podría ir mejorando en sus condiciones sanitarias, de manera que la tarea de lujado y encarnado se hagan en lugares físicos distintos, y esto permita mayor orden y organización. Para ello es importante una relación cercana con CoopeTárcoles R.L. de manera que esto pueda incluirse en la planificación de la cooperativa a mediano y largo plazo.



3. Considerar la posibilidad de que CoopeTárcoles R.L. y el Consorcio Por la Mar R.L. consideren a los y las lujadoras como trabajadores asociados a la pesca artesanal, y que se identifiquen espacios idóneos para su integración paulatina a las actividades culturales, de conservación y desarrollo de Tárcoles.
4. Generar actividades puntuales de reconocimiento a la labor de lujadores, que fortalezcan su autoestima y los preparen para potenciar el trabajo que realizan dentro de las estrategias de turismo sostenible en el corto, mediano y largo plazo.

Retomando aprendizajes.

CoopeTárcoles R.L. hizo suya la sugerencia de celebrar el Día de las Lujadoras haciendo diversas actividades como exposición de fotografías y experiencias de quienes han realizado durante años esta importante tarea; que coincide también con el Día de la Mujer Rural (este día se celebra el 15 de octubre).



Foto CoopeSoliDar R.L.:
Visita guiada de pesca
artesanal responsable del
Consorcio PorLaMar R.L.

Las lujadoras(es) participan en las visitas guiadas de pesca responsable del Consorcio PorLaMar R.L. en reconocimiento a su valiosa labor cotidiana y su trabajo se reconoce económicamente generándose nuevas formas de trabajo.

Foto CoopeSoliDar R.L.:
El lujado es un oficio
digno e importante
para el desarrollo y
para la conservación
de los recursos marino
costeros



Galería fotográfica

Fotografías de Pablo Cambroner

